



Fábulas

SABINA BERMAN

La marcha por el INE y sus mentiras

Quienes hoy se alistan a marchar para que el INE no desaparezca, merecen conocer los ardidés que sus organizadores han empleado en su convocatoria. Igual decidirán marchar, pero marcharán con ambos ojos abiertos.

La primera mentira es que la reforma electoral plantea desaparecer al árbitro electoral.

La reforma no contiene esa propuesta. Tampoco contiene la propuesta de subordinar al nuevo árbitro a una instancia de gobierno. La necesidad de su autonomía no es puesta en duda por la reforma y quedaría garantizada.

Se trata más bien de un hato de propuestas para disminuir la burocracia electoral y sus salarios. También se disminuiría el número de senadores y diputados. Se introduciría el voto electrónico. Se aumentarían los trabajos del instituto electoral para que también realice consultas. Y se cambiaría la forma de elegir a los consejeros electorales.

Ha tenido su gracia para mí revisar las mesas de análisis de la TV comercial de la última semana y observar cómo los analistas buscan la bomba de tiempo que escondida entre las propuestas de la reforma desaparecería al árbitro electoral.

Invito al lector, a la lectora, que hoy revise algunas de esas mesas y observe como ningún analista logra señalar con el dedo índice ese fatal dispositivo oculto.

Nada, no lo hay.

La segunda mentira es que

la marcha puede impedir la discusión y aprobación de la Reforma Electoral.

Hay quienes objetan el mero hecho de que se transforme al INE, un árbitro al que después de todo le debemos la normalización de la alternancia de partidos en los poderes, a partir del año 2000.

¿Para qué tocar lo que sí funciona?, se preguntan.

La respuesta es que luego de 22 años de servicio, una institución así de crucial para nuestra democracia debe ser revisada y modificada —para que sirva mejor.

En todo caso, la marcha no impedirá el debate en el Congreso de la reforma, por una sola razón. Ese proceso ya empezó en la Cámara de Diputados.

La verdad es que los jefes de los partidos de la Oposición están jugando un doble juego. Al mismo tiempo que vienen convocando a una marcha para aniquilar la reforma electoral en su nido, antes de ser debatida, hace semanas designaron a los representantes que ya la están debatiendo en reuniones a puerta cerrada.

Se trata de diputados de cada partido, (excluyendo a MC, que no ha designado a sus representantes), y que han ido avanzando en acordar varios cambios al INE. A decir, el monto del financiamiento de los partidos, la disminución del gasto de la burocracia dorada del INE, la desaparición de los OPRES y de los tribunales estatales.

Y este próximo lunes, al día siguiente de la marcha que exigirá

que El INE No Se Toca, los diputados de los partidos de la Oposición y de Morena seguirán tocando con ambas manos al INE.

Es decir, seguirán sentados a la misma mesa que la semana pasada, para seguir modificando al árbitro electoral de común acuerdo.

¿Se vale un engaño tan grave al elector?

Es una pregunta ociosa. Nuestros políticos, salvo excepciones que se cuentan con una mano, confunden hacer política con engañar. Es su práctica diaria.

En todo caso, el cálculo es que para este próximo diciembre los partidos en su conjunto, salvo acaso MC, aprobarán la reforma.

La tercera mentira es que la marcha para defender al INE no tiene un motivo ulterior.

Claro que lo tiene. La marcha, cuyas dos metas expresas— No Desaparecer al INE y No Tocar al INE—son falsas, sí tiene una meta no declarada y que se está cumpliendo.

Se trata de que la Oposición adquiera calle —electores de a pie— y banderas —aunque sean mentidas.

No sé qué piense el lector, la lectora, pero sí uno pretende crear entusiasmo por una causa, más le valdría que la causa estuviera manifiesta y no oculta por otras causas falsas, que tarde o temprano serán desmentidas.

¿Por qué la Oposición en México tiene que enarbolar mentiras para sacar a sus simpatizantes a marchar a la calle?

Lo dejo a la consideración del lector, de la lectora. ●